

4/11

F. Mellado

LA COLMENA

REVISTA APICOLA



Año X - Núm. 110

MADRID

Julio de 1931

Ayuntamiento de Madrid

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA

PUBLICACION MENSUAL

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LIÑAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado. Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos Director de la Escuela de Apicultura de «Mendicococha», Ex-Director de la Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico-Agraria, ex Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores

REDACCION

Todos los apicultores, tienen a su disposición las columnas de «La Colmena», que cuenta con el concurso regular de pr. stigiosas y autorizadas firmas.

ADMINISTRACION

AV. PLAZA DE TOROS, 17

MADRID

TELEFONO 50.923

Precio de suscripción.

España Portugal y América española	6	ptas. año, pagadas por adelantado	—	—
Extranjero	10	—	—	—
Número suelto	0,75	—	—	—
— atrasado	1	—	—	—

DERECHO DE NUESTROS SUSCRIPTORES

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para *los suscriptores*, costarán 0,30 pesetas, para los suscriptores y socios del Sindicato Nacional de Apicultores, 0,15 pesetas, por palabra. Para *los no suscriptores*, 0,50 peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,25. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCION DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.º, cada palabra costará cinco céntimos; 2.º, no podrá exceder el texto de veinte; 3.º, sólo podrán ofrecerse productos del colmenar del suscriptor y material: libros, etcetera, *usados* y de la propiedad del mismo; 4.º, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos pero constando en la Redacción el verdadero autor

PUBLICIDAD

Contratada con carácter de exclusiva con la Casa «JOHAN», Princesa, 40, Barcelona, pídanse Tarifas a dicha Casa o a la Administración de «La Colmena», Avenida Plaza de Toros, 17.

Los suscriptores de «La Colmena» y socios del Sindicato Nacional de Apicultores, al corriente en sus pagos gozan de descuentos especiales.

Nuestra portada

El 1 de junio celebróse en Córdoba una batalla de flores, y entre las carrozas presentadas, llevó el primer premio la titulada: «La Colmena» construida por los Agricultores de la Cámara agrícola. Es un corcho que «de abejas no está mal», como, con mucha razón por cierto, dice el amigo que nos envía la fotografía. Las exigencias del ajuste han obligado a prescindir del... marchoso y pinturero postillón, de ancho sombrero, blanca

guayabera, floripondios zahones y relucientes polainas. Pero de prescindir de algo tenía que ser en una colmena del... para que luzcan ellas, en todo su esplendor. Galante como buen andaluz, perdonará la omisión, que a pesar de todo lamentamos. Con abejas así da gusto ser colmenero, ¿verdad, don Angel? (Maestro de La Carlota, a quien debemos la fotografía que le agradecemos).



MARCA REG. T.^a
AV. P. DE TOROS, 17
MADRID

APICULTURA

La industria rural de más rendimiento con menos esfuerzo. Pero... precisa:

- 1.º El Apicultor.
- 2.º El Terreno propio.
- 3.º El material adecuado.
- 4.º El mercado consumidor.

El APICULTOR se hace: con libros: con las abejas: con otros Apicultores.—TERRENO. Pocos habrá en España inútiles.—MATERIAL: debe elegirse con cuidado según quién, cuándo y dónde ha de ejercer la Apicultura.—MERCADO: ha de ser el regulador de la intensidad de la explotación.

Futuros apicultores: MI-DER-AC os informará gratis.



Revista teórico-práctica DE AGRICULTURA

Laureada con la **Cruz del Mérito Agrícola**.

Gran Premio de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. Diploma de Honor en la Exposición de La Coruña de 1921

El **Cultivador Moderno** se publica mensualmente, formando cuadernos de gran tamaño (32 por 24 centímetros), ilustrados con numerosos grabados, papel superior, con más de 80 páginas cada número.

El **Cultivador Moderno** es la revista de vulgarización agrícola española más completa y práctica.

En El **Cultivador Moderno** colaboran los más eminentes agrónomos y experimentados labradores y ganaderos.

En cada número se publican interesantes artículos técnicos, conocimientos útiles e informaciones, el Calendario del sembrador; se señalan cuantas noticias de carácter comercial agrícola son de actualidad, así como las impresiones y cotizaciones de los mercados.

La extensa y variada sección de anuncios constituye una guía muy valiosa para adquirir toda clase de material y productos agrícolas en las casas más acreditadas de España y extranjero.

El **Cultivador Moderno** forma al final de cada año una voluminosa enciclopedia agrícola.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Trafalgar, 76 (junto al Arco del Triunfo).

Apartado 625.-Tel. 18744

BARCELONA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, Portugal y América..... 8 pesetas anuales
Los demás países..... 12 pesetas anuales

COLMENAS
"LUZ" URBINA

Coladas con enjambres de la última temporada, con nido compacto y provisiones abundantes. Reúnen todas las condiciones que pueden desearse y son el resultado de 25 años de experiencias, no de gabinete, sino sobre las mismas colmenas, que las tengo instaladas tan próximas a mi vivienda, que algunas distan menos de cinco metros de mi dormitorio. Transportables sin riesgo para ellas, ni para el que las conduzca por mal que lo haga. Instaladas en región medianamente melífera, este año llenarán un alza; si la región es abundante y el año se presta, pueden llenarse tres o más alzas entre las cosechas de primavera y verano.

DIRECCION: PEDRO URBINA ORTEGA
San Millán de la Cogolla (LOGRONO)

El porvenir de muchas industrias de España está en los países de la América Española.

¿Tiene usted interés en iniciar o intensificar la Exportación a los mismos? Solicite un número de la

Revista

"LEHA"

(La Exportadora Hispano Americana)

Apartado 9041.- MADRID

Esta Revista es la mejor colaboradora del Exportador de España

GRANJA AVICOLA "SAN IGNACIO"

SOPUERTA (VIZCAYA)

Dirigida por Avicultor Diplomado

UNA SOLA RAZA LA LEGHORN LA MEJOR

Rigurosa selección

Alta puesta

Huevos para incubar y pollos de un día

Seriedad y garantía

Pedir catálogo gratis

Colmena "IDEAL - OTERO"

PATENTE NUM. 118.306

Construida de cemento compuesto con los aislantes más eficaces que se conocen. Es la colmena de duración indefinida, verdaderamente ideal para colmenares fijos. Se construyen también solo de cemento y arena y de los modelos que deseen los señores Apicultores, a precios convencionales

Precio de la "IDEAL - OTERO"

TREINTA Y CINCO PESETAS EN FABRICA

Embalaje y portes a cargo del comprador. Pedid detalles al constructor

LUIS OTERO. Maestro albañil, Miraflores de la Sierra (Madrid)

o a MI-DER-AC. Avenida Plaza de Toros, 17, Madrid. Teléfono 50923

PUBLICIDAD JOHAN

MI = DER = AC

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

Colmenas desde lo más barato a lo más caro.

Pesetas 28, 35, 40, 42, 45, 55 y 74,75

Todas prácticas. Sistemas probados.

CERAS — AHUMADORES — CEPILLOS — VELOS

MARCA



REGIST.

Material útil, y de fantasía, para apicultores y para deportistas apícolas. Extractores, Cuchillos, Libros apícolas.

Información, Presupuestos, Orientación gratis enviando sello para la respuesta.

MI-DER-AC no tiene compromiso exclusivo con ningún fabricante, ni fabrica por sí, y aconseja con absoluta independencia el material mejor en cada caso.

MI - DER - AC

AVENIDA PLAZA TOROS, 17.

MADRID - TELEFONO 50.923

PUBLICIDAD JOHAN



Granjas Solaire (Tortosa)

Especializadas exclusivamente en la explotación de la raza
PRAT LEONADA

Centenares de referencias de las mejores Granjas industriales
que han sido pobladas con

PRAT «ESTIRPE SOLAIRE»

seleccionada durante 15 años.

Catálogo y detalles a su representante:

H. JOHANSON - Princesa, 40 - Barcelona



La Apicultura Movilista

Ángel López Vázquez * Carabias
(Guadalajara)

¿NECESITA USTED

Colmenas LAYENS, DADANT o del sistema mixto

Panales artificiales

CUCHILLAS

EXTRACTORES

Levanta cuadros, etc., etc?

No deje de consultar a esta casa y se convencerá que es la más económica

Compro cera o la canjeo por panales a precios sumamente reducidos

LA VIDA EN EL CAMPO

Revista mensual profusamente ilustrada

De gran interés para agricultores, ganaderos, avicultores, arboricultores, jardineros, agrónomos
y para cuantos exploten industrias rurales o tengan afición al campo.

Selecta colaboración

Presentación sugestiva

Pedidos de suscripciones o números de muestra, al Administrador de LA VIDA EN EL
CAMPO, José M. Castelló. Apartado 416, Madrid.

Redacción y Administración: San Onofre, 5, pral. Teléfono 11.697

LA CONSTRUCTORA APICOLA

SAN ESTEBAN DEL VALLE (AVILA)

Colmenas de todos los sistemas, de esmerada construcción y solidez.—Excluidores de reinas. El más perfecto conocido hasta hoy, el más resistente, el más práctico.—Ahumadores, ordinarios, automáticos (varios modelos).—Extractores, económicos, de cestos fijos, automáticamente reversibles, bilaterales.—Cera estampada, garantizada su pureza, perfecta estampación.—Envases para miel, en chapa estañada y cartón.—Caretas, cepillos, guantes, levantacuadros, espátulas, espuelas, alambre, escapes, instalaciones para desopercular, alcuza, secciones y todo cuanto pueda necesitar el Apicultor más exigente.

SOLICITAD CATALOGO

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA

Año X Núm. 110.	VADE AD PEMP ET DISCE SAPIENTIAM	Julio 1931
--------------------	-------------------------------------	---------------



SUMARIO: El Curso de Apicultura de la Asociación General de Ganaderos en 1931, por **N. J. de Liñán y Heredia**.—Defensiva explicable, por **Dr. Liher**.—Las colmenas iluminadas.—El dedo en la llaga, por **Florencio Rodrigo**.—Valor alimenticio y terapéutico de la miel, por **Doctor Luigi Preti**.—Noticias, variedades y avisos.

El Curso de Apicultura de la Asociación General de Ganaderos en 1931



OS es grato publicar la carta que el Director de dicho Curso, nuestro respetable amigo D. Teodoro José de Trigo nos escribe, y dice lo siguiente:

Dr. D. Narciso J. de Liñán y Heredia.

Mi querido amigo: A su atenta carta de mayo último con amable requerimiento en solicitud de la información sobre el Cursillo de Apicultura de este año que la Asociación General de Ganaderos organizó en la Casa de Campo, y que como siempre ha tenido a bien confiarme, me complazco en corresponder enviándole estas cuartillas con la relación de los alumnos matriculados y de las prácticas realizadas con éxito feliz. Los matriculados han sido los siguientes:

D. Benito Díez de Viñafranca.—José Serrano García.—Agustín Armero.—Víctor Mata Ramírez.—Ignacio Sánchez Gavito.—Antonio Villas Garada.—Amelia Caro Fernández.—Elvira Beató Madiedo.—Nicolás Travesi Codes.

Amalia Capellán Moritan.—Angel Santos Bueres.—Rosario Sabater Blanco.—María Sabater Blanco.—Angeles Sabater Blanco.—Esperanza Zamarriego Clemente.—Ovidio Descalzo Cortés.—Ignacio Martínez de Marañón.—Joaquín Torres Pozuelo.—José Sanz Celestino.—José Rodríguez López.—Melquiades Rodríguez Martín.—Juan Sacristán Vaquerizo.—Pedro Francés Liguete.—José Alonso Toraya.—Miguel Lanza de Monte.—Julián Rodríguez Martínez.—Julián Fernández Moreno.—Jesús Herreros Barragán.—José Camarero Sanz.—José Herminio Álvarez Espinosa.—Vicenta Rives Montoy.—José Sánchez Prieto.—Francisco Burantez Padierna.—Francisco Alarcón Capilla.—Angel Sánchez Sánchez.—Mauro Rodríguez Gil.—Eloy Rubio Marcos.—Francisco Arguello Rupilanchas.—María del Pilar García Pascual.—Francisco Jiménez González.—Vicente Berbis Badenes.—Segundo Abásolo.—Adolfo González Llamas.—Manual Alcalde Alejandro.—Maximiliano Carvajal González.—Manuel Laso del Campo.—Juan Ruiz Jativa.—Enrique Larrey Quien.—Eduardo Quintela Bóveda.—Cipriano Martín Blas.—Luis de Cuenca Fernández.—Carlos de la Fuente.—Benigno

Comunión Nadal.—Manuel Castellanos.—Isaac Ojen Zabalza.—Bartolomé Bonet Torrente.—Angel Durante Velasco.—Alvaro Huetos Mato.—Emilio Rodríguez Caso. — Cruz Martínez Aberturas.—Isidoro Goizueta Borrajo. Lázaro Moro del Río.—Manuel Sobrado Castro.—María Pilar Cuvero.—Luis Bertrán de Lis, y otros cuantos más que no pudieron ser inscriptos por haber sido cerrada la matrícula a quienes se autorizó para asistir, haciendo en total unos setenta y cinco.

El excesivo número de alumnos demuestra bien claramente el interés que despierta la enseñanza apícola a pesar de no hacerse propaganda para su divulgación. Y de que nuestras clases directoras continúan en la pasividad de siempre, solamente la Asociación General de Ganaderos se ocupa de divulgar esta enseñanza y por ello merece bien de la patria y el agradecimiento de los amantes de las abejas, causando rubor el que en la capital de España no haya enseñanza ni oficial ni particular de esta materia más que la que proporciona la citada entidad, lo que demuestra de manera indiscutible la dudosa cultura general de quienes deben ocuparse de esas cuestiones el desconocimiento de la importancia que real y efectivamente tiene la Apicultura como riqueza nacional, pues no hemos de suponer que el abandono en que yace tan lucrativa como interesante y educadora industria sea debido a mala intención.

Por haber sido festivos los tres primeros días de Mayo se inauguraron las clases el día cuatro, finalizando el curso el cuatro del actual, que prolongué hasta el día nueve para los residentes en Madrid con el fin de ultimar algunas operaciones, que hubo necesidad de repetir, como formación de núcleos y extracción de miel.

Las prácticas realizadas por los alumnos no han podido ser más felices y concluyentes: es cierto que el nivel cultural de todos los alumnos

de una relativa uniformidad que nunca habíamos visto, nos lo hizo prever desde el primer momento: la mayoría colocaron hojas de cera estampada, rotulando los cuadros para saber quién era el autor de alguna hoja desprendida, que siempre suele ocurrir, pero este año no se dió un sólo caso, demostrando no han sido en balde nuestras advertencias sobre la importancia de práctica tan sencilla y tan descuidada generalmente. Se obtuvieron dos enjambres artificiales y dos trasiegos de colmenas vulgares a colmenas movilstas en los que demostraron su habilidad una buena porción de alumnos que en ellos tomaron parte, pero muy especialmente algunas señoritas que formaron algún cuadro con trozos de panal de cría y miel tan bien ajustados, que a los pocos días pudieron quitarse los alambres que los sujetaban, ya que estaban perfectamente soldados unos con otros, hasta el extremo de no ser fácil determinar dónde comenzaba y dónde terminaba cada trozo de los varios que constituían el cuadro: se hizo repetidamente un enjambre artificial de una colmena Perfección, siguiendo paso a paso la iniciación y desarrollo de celdas reales constituidas sobre huevos y sobre larvas recientes, observando diariamente el proceso de su desarrollo hasta el nacimiento de las reinas, así como la facilidad de la selección de las mismas y la conveniencia de la multiplicación por medio de núcleos formados a nuestro gusto y con extraordinaria facilidad y garantía, llegando a la obtención de miel de los cuadros que habían sido construídos y operculados mientras se celebró el Cursillo, y que con frecuencia habían inspeccionado los alumnos hasta el momento de la extracción que hubo posibilidad de repetir para que todos pudieran presenciara y tomar en ella parte demostrando pericia singular sobre todo las señoras.

No creo sea posible hacer más en tan corto espacio de tiempo, ni con

más fortuna: hicimos como todos los años una excursión al magnífico colmenar de los señores Escalera, Bolívar y Delgado de Torres, previa la galante invitación de los mismos, pudiendo los alumnos apreciar una instalación de carácter industrial donde hay mucho que ver y aprender en las docientas y pico colonias en explotación, casi en su totalidad modelo Perfección, algunas excelentes a pesar del año mediano que estamos padeciendo, habiendo recibido el encargo de todos los alumnos para expresar sincero agradecimiento a la Asociación General de Ganaderos en primer término, a los citados señores propietarios del colmenar tan galantemente puesto a nuestra disposición para inspeccionarlo a nuestro antojo y como cosa propia en las horas que permanecemos en el mismo, y a la Moderna Apicultura, S. A., por su delicada atención sufragando los gastos de la excursión en obsequio a los alumnos del Cursillo y regalando tarros-envase para que cada uno llevase muestra de la miel obtenida por sí mismos y como recuerdo de confraternidad: todo son maneras de hacer patria, y yo, al cumplir el encargo diré por mi cuenta que siempre fui refractario a cierta publicidad, por entender que las pícaras gentes lo consideran reclamo, pero reconozco el error en que estuve: estas cosas deben decirse, y si es posible en forma que llegue a conocimiento de todo el mundo, y deben repetirse con insistencia sencillamente porque las obras buenas deben divulgarse y aplaudirse por si hay quien se contagia, ya que no hay propaganda como el hecho mismo. Y sin preocuparse lo más mínimo del juicio que dichas prácticas honradamente ejecutadas puedan merecer a los de espíritu mezquino: por ello, yo, que nada inconfesable persigo, que en el ocaso de la vida soy un enamorado de las abejas por haber convivido con ellas cerca de treinta años verdad, y por ello precisamente amante de la verdad y ene-

migo de las fantasías, considerándome obligado a contribuir modestamente al resurgimiento de nuestra Apicultura, que se impondrá cuando sea comprendida por quien debe serlo, me permito decir desde estas columnas: ¡Discípulos, apicultores en general, no desmayéis, adelante, a captar las mieles que la naturaleza puso a nuestro alcance, el porvenir será vuestro, así como el aplauso de las generaciones venideras!

Suyo afmo amigo q. e. s. m.,
Teodoro J. de Trigo.

Junio de 1931.

La publicación de la interesante carta anterior, disipará las dudas, maliciosamente, por ciertos elementos difundidas, de una supuesta hostilidad del Director de LA COLMENA contra la persona de D. José Trigo, para la que siempre hemos tenido la consideración, la admiración y el respeto que merece, como una de aquellas a las que la Apicultura en España debe mayor impulso y adelantamiento. La colección de LA COLMENA es la mejor demostración con *Hechos*, de lo que se estima y aprecia una labor benemérita de quien por ella merecía algo más que la modestísima retribución otorgada por la Asociación General de Ganaderos.

Pero no somos de los que, cegados por la amistad, no vemos en los amigos más que perfecciones. Si vemos, o creemos ver faltas, las reconocemos, las censuramos, las sentimos, pero esta visión de la realidad, o expresión de leales opiniones, en nada mengua la estimación y el cariño para un amigo cuya relación data de más de veinte años, y al que nos une el entusiasmo común por la Apicultura, y el aprecio de sus dotes personales y técnicas.

Un amigo, a nuestro entender, no es un impassible *icono*, al que ritualmente hay que envolver en nubes de oloroso incienso, sino una persona con quien se habla, se discute y has-

ta se riñe, llegado el caso, con toda la pasión y ardimiento que el común entusiasmo por un ideal produce, sin que ese ideal se menoscabe, ni la amistad se entibie por divergencias en el modo de lograrlo. «Don José», como familiar y cariñosamente le llaman cuantos le conocen y tratan, si, como él dice, se halla en el ocaso de su fecunda vida, por su cédula personal, está en la plenitud de energías, por fortuna para todos, y posee las vehemencias y apasionamientos, propios de un joven de treinta años, y estos apasionamientos (benditos sean pues sin pasión nada grande se hace) llevan algunas veces a pequeñas injusticias, como la de afirmar que «solamente la Asociación general de ganaderos se ocupa de divulgar esa enseñanza» (la de la Apicultura) cuando tantos y beneméritos esfuerzos se vienen haciendo por entidades y particulares, cuya buena fe no creemos justo discutir. Tampoco es completamente exacto que en Madrid no haya más enseñanza apícola que la organizada por la citada Asociación, pues en la Escuela de Ingenieros agrónomos se profesa, con la elementalidad exigida en el cuadro de estudios, por persona de la cultura de don Zacarías Salazar, que no ha desdeñado por cierto el inteligente asesoramiento del Doctor Trigo.

Ciertamente que eso es muy poco, y mucho más podría hacerse, y como nos gusta unir a las lamentaciones, soluciones prácticas, vemos una que podría servir de base para la creación en el propio Madrid de una Escuela especial de Apicultura, bajo la dirección de don José Trigo, en la ex real Casa de Campo, donde existe un colmenar importante que el Rey destronado encargó instalar al competente Profesor a quien nos consta admiraba y distinguía como merece. No creemos que honradamente pueda excluirse de ese cargo al señor Trigo, y que la pasión política pueda ver en quien ante todo y sobre todo es Apicultor, a un peligroso representante

del régimen caído; pues en don José Trigo no buscó al «palatino», sino al «técnico», cuya capacidad no ha disminuído con el cambio, ni menoscabádose en amor a España, que ha sido el inspirador de su actuación apícola, y de su eficaz apostolado.

En la Comisión incautadora del Patrimonio de la Corona, figuran quienes conocen los merecimientos del Doctor Trigo, y cuya opinión ha de pesar de modo decisivo, en cualquier resolución que se adopte. No hay duda de lo aplaudida que sería por los apicultores la de crear una Escuela modelo, y encargar de su dirección y gobierno al señor Trigo. Aunque sea el último de los colmeneros, y *ultimísimo*, para quienes han de contribuir a estudiar y resolver la propuesta, creemos un deber ser los primeros en formularla desde estas columnas, y confiamos, en que la mayoría de los apicultores, la suscribirían gustosos.

Contra la respetable opinión del señor Trigo, estimamos que su labor, como la de cuantos como él trabajan, debe de ser conocida y divulgada, no para satisfacer pueriles vanidades o facilitar inmerecidos encumbramientos, sino para hacer Patria, como muy bien dice, y contagiar con el ejemplo, despertando dormidas actividades, creando estímulos, y en pacífica labor aumentando la riqueza.

LA COLMENA ha considerado siempre como uno de sus primordiales deberes dar cuenta de «todo» cuanto en España se hace en pro de la Apicultura, por los que animados del mismo ideal luchan por él en toda España, mejor o peor, con mayor o menor brillantez y eficacia, con uno u otro criterio en detalles, pero siempre buscando el resurgimiento de una riqueza, e ilustrando la deficiencia de esa «cultura general», como acertadamente dice el señor Trigo, «de quienes deben ocuparse de estas cuestiones», de la riqueza patria.

Y como «don José» es de los que más han hecho y hacen por la Apicultura en España, por eso se habla de

el con frecuencia y merecido encomio en LA COLMENA, aunque sin perjuicio de la admiración y respeto que el Maestro y el amigo, inspiran a su Director disienta de opiniones y no se someta incondicionalmente al «magister dixit». En la época actual de renovación de ideas, de oposición a todos los pragmatismos, de duda para todos los credos, ¿no ha de permitirse la insignificante rebeldía de un modesto y oscuro apicultor?

Bien haya la Asociación general de Ganaderos, y viva muchos años «don José», al que al manifestar nuestra gratitud por su carta, felicitamos nuevamente, por su labor eficaz y práctica, y un saludo a los alumnos, y hoy colegas, con un especial homenaje, a la lucida representación del elemento femenino, entre el que puede formarse el Profesorado, como existe en América y Europa, que enseñe las infinitas aplicaciones de la miel y la cera en el hogar, por las Escuelas de España y demuestre además la feliz alianza de flores y abejas, belleza y virtud, excelsas cualidades de las mujeres españolas.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.
Miraflores, 1931.

Defensiva explicable



En nuestro antiguo y autorizado colega *Die deutsche Bienenzucht* de Weimar, y número correspondiente al mes de Abril del corriente año, publica el Sr. Dambek, un artículo que en extracto dice lo siguiente:

«La importación de mieles extranjeras es perjudicial en estos tiempos. Las estadísticas de los años 1878-1890 demuestran que la cifra de 2088 toneladas, aumenta notablemente cada año, alcanzando en 1882, a 3.425 tone-

las, y continuando la progresión. Los apicultores alemanes, nada objetaríamos contra la importación, si no hubiera una serie de países extranjeros, que por el insuficiente consumo propio, ofrecen su miel a precios insignificantes, rebajando por tanto el precio de las mieles alemanas. Para evitar el perjuicio de nuestra Apicultura, hemos pedido un recargo en los derechos de Aduana, y conseguido el de 70 R. M. sobre cada doble quintal, que debe producirnos un aumento en el precio de la miel de 25 a 30 R. M. en cada doble quintal. Pero sería necio en nosotros, descansar tranquilos con este recargo de Aduanas, pues todo el que alcanza algo de la alta poli-

«Tengo derecho a todas las verdades, y continuaré citándote a Epicuro, para que aquellos que tienen en cuenta, no lo que se ha dicho, sino *quien* lo ha dicho, sepan que lo bueno, es común.» (Séneca. Ep. XII.)

tica, debe preguntarse: ¿hasta cuando conservaremos esta ventaja?

Es natural, que toda esa serie de países extranjeros, a los que suministramos otros productos, procuren conseguir rebaja en los derechos sobre la miel, y aunque se mantenga esta Ley de Aduanas, hemos de procurar los Apicultores alemanes limitar las importaciones, para lo cual recomiendo el siguiente camino: Las Leyes alemanas sobre una serie de productos alimenticios (que no son sólo leche, mantecuería, margarina, etc.), vigilan no sólo los productos sino el embalaje; y ¿qué sucede con la miel? Como tuve ocasión de citar en D. B. i. T. und P. se recibe una gran cantidad de miel en latas de gasolina, petróleo y aceite, que son registradas como agua de cal o alcohol. ¿Cómo concuerda esto con nuestras leyes de productos alimenticios? ¿No sería posible conseguir a nuestra Liga de Apicultores que se perfeccionen las leyes de Aduanas prohibiendo la entrada de mieles en esta clase de envases?»

Aunque un somero examen del artículo de von Dambek, pudiera suge-

rir la idea de buscar una guerra a nuestras mieles, opino lo contrario, y me parece muy factible la resolución del problema en perfecta armonía, y en mutuo beneficio, pero no interviniendo «la alta política», que en buen romance, es el forcejeo de la intriga, con lo que «sería necio» descansar tranquilos, según con razón sobrada, dice nuestro colega alemán, sino estudiando y resolviendo la cuestión los en ella interesados, o sea los Apicultores de cada país, y llevando la cuestión resuelta a «la alta política».

Alemania, por su flora y clima, no produce, a pesar de la perfecta técnica de los apicultores de aquel país, la miel necesaria para su consumo, y el gasto de producción es mayor que el nuestro, y por tanto el precio a que ha de venderse la miel, si ha de remunerar capital y trabajo, superior al de venta en España, donde la abundancia de miel es cada día mayor, y llegará en plazo breve a ser alarmante. Esta superproducción, la falta de solidaridad entre los apicultores españoles y otra porción de causas complejas, lleva casi a un «dumping» con tal de colocar el producto, al que se escatiman en ocasiones los más elementales cuidados de limpieza, depuración y envasado, convirtiendo exquisitas y no superadas mieles, en mieles inaceptables por un mercado serio.

Entendidos los Apicultores alemanes y los españoles, deberían los primeros fijar la cantidad de toneladas necesarias para abastecer el mercado alemán, y con sus mieles y las nuestras, reunir la cantidad necesaria para surtir a la clientela, de mieles absolutamente puras, depuradas, envasadas y presentadas irreprochablemente, y con garantía de marcas solventes y procedencia, obteniendo un precio medio fijo, o con muy pequeña oscilación y escasa diferencia, para lo cual bastaba, que unos y otros supiéramos limitar prudente y justamente las ganancias, sacrificando algo nuestro beneficio en el del consumidor, que convencido de nuestro honrado

deseo de servirle, consumiría más, y se ensancharía el mercado con indudable beneficio para todos.

Lejos de luchar los Apicultores de diversos países unos contra otros, deberíamos luchar para conseguir entre todos, el aumento del consumo de la miel, y en una acción armónica y conjunta, previo estudio detenido de gastos de producción, transportes, Aduanas, etc., conseguir uno o varios tipos de mieles y precios aproximadamente uniformes en los países unidos con el fin de conseguir:

a) Precio justo y remunerador para las mieles y ceras de sus nacionales, en primer término.

b) El mismo beneficio para sus colegas de otros países.

c) Propaganda y difusión del consumo de la miel en alimentación e industrias.

d) Vigilancia por los Apicultores, a los efectos de que las mieles nacionales y las importadas, fuesen de absoluta pureza, y correctamente envasadas, y con garantía de firmas individuales o sociales de absoluta solvencia.

Las asociaciones de Apicultores alemanes, por sí, o por entidades comerciales de acuerdo y con la intervención de las mismas, debían ser las importadoras de las mieles de otros países, en la proporción y clases que exigiera el mercado, y aunque las mieles alemanas, hubieran de tener una pequeña disminución de precio, quedaría ampliamente compensada por la comisión que les produjese la gestión de venta de las mieles de sus colegas, ya de España, ya de otra nación, y nada me parece más justo que sean los apicultores los que obtengan los beneficios que la Apicultura produce.

Además, cada día se exporta, de Alemania a España, más material apícola, envases, libros, láminas, preparaciones microscópicas y otros accesorios apícolas y se importaría más establecida mayor relación entre los Apicultores de ambas naciones, y protegiéndose mutuamente.

No hallo pues motivo de alarma en las quejas de nuestro colega ni en él para los temores que señala. Los Apicultores españoles, que hoy cuentan con un Sindicato que representa a un gran número de ellos, y con productores perfectamente organizados a la moderna y entidades de absoluta seriedad comercial, están en condiciones inmejorables para cooperar con sus colegas germanos, a que en Alemania se pueda consumir por todos los súbditos del Imperio, la miel más exquisita, pero sin pensar nunca en el perjuicio de los Apicultores alemanes, tan adelantados, y de cuya ciencia hay no poco que aprender y mucho que aprovechar.

Los españoles, en mi opinión, no debemos temer ni huir la fiscalización de nuestras mieles por los alemanes, sino por el contrario, procurarla, pero hemos de abandonar defectuosas prácticas de depuración, presentación y envasado, que, con justicia, nos ponen en evidencia y desprestigian los productos de nuestros colmenares, y que, en resumen, lejos de resultar económicas, son de lo más antieconómico, pues nos cierran los mercados que podríamos conquistar en noble y honrada concurrencia, y sin apelar, como me consta hacen algunos exportadores, por exigencia de los importadores, al anónimo, enviando las mieles en envases sin la menor indicación de procedencia, ni marca, ni signo alguno que pueda señalar el origen.

Las mieles españolas deben acudir a los mercados como otros exquisitos frutos que nuestro privilegiado suelo produce, no solo indicando la procedencia, sino la región, el nombre del productor, y, siempre que ello sea posible, con la garantía y la intervención de nuestro Sindicato. Es preciso, no que necesitemos ocultarnos y pasar bajo otra etiqueta, renegando de nuestro nombre, sino que ocurra como el ruego de Miraflores que se lo da a mercaderías no siempre aceptables y que sólo tienen de la villa serrana el nombre.

Es preciso que decir «Mieles de España», signifique lo mismo que mieles inmejorables, mieles exquisitas, mieles puras, y que nuestros colegas del mundo entero nos reconozcan, sino la superioridad técnica, la fortuna de tener nuestras colmenas en un suelo y clima de verdadero privilegio y exclusividad, y la suficiente habilidad para obtener las cosechas con la misma pulcritud y perfeccionada elaboración que en los más célebres colmenares europeos o americanos, extremo no difícil de comprobar.

Nuestros colegas alemanes pueden conseguir, además, con las mieles españolas, en proporciones debidas y estudiadas, obtener por mezcla con las suyas, tipos de mieles que podían hallar ventajosa salida en el mercado. Así las mieles de los brezales de Hannover, las de los seculares tilos y de las flores de la Selva Negra, de sus praderas y de sus montañas, realizarían una simbólica alianza con las del país «en donde florece el naranjo», y en el que sus abejas liban flores desde la región de las nieves perpétuas, hasta la de la caña de azúcar, y en el que inmensos romerales, tomillares y praderas, y masas de salvia, ajedrea, cantueso, y esa flora innumerable de nuestros baldíos, da a las mieles españolas su carácter inconfundible.

Perfectísimamente bien me parece que los Apicultores alemanes defiendan su miel y sus colmenas ante todo, pero no son incompatibles sus intereses con los de sus colegas de Occidente, que están en condiciones excelentes para la cooperación en la obra que a todos los Apicultores del mundo nos interesa: aumentar el consumo de miel, haciéndola, por su precio, asequible al mayor número de ciudadanos de todos los países, y, sin perjuicio de cuantos en todos ellos procuramos, endulzar la vida a la amargada Humanidad, que nuestro trabajo nos cuesta, y justo es verle remunerado equitativamente.

DR. LIHER

Las colmenas iluminadas



Poco o mucho, cuando hay una innovación, cualquiera ha sido el inventor o al menos el que la ha llevado ante el público que la ignoraba. ¿Quién sabe si el senador romano de que nos habla Plinio, no era más que un simple imitador de un apicultor de su tiempo, que para arbitrar sus abejas, o simplemente para tapar una grieta, se sirvió de un trozo de cuerno muy fino, a través del cual podía seguir el movimiento de sus abejas?

¿Qué de artículos han aparecido en estos últimos tiempos en nuestras revistas apícolas, sobre la colmena iluminada! Iluminada naturalmente por los rayos del sol; nadie se atrevería a hablar de las abejas iluminadas sin exponerse a réplicas. No obstante leemos en los artículos sobre colmenas modernas e iluminadas que las abejas, se hacen mansas como corderos.

Desde que el hombre llevado de la curiosidad, intenta ver lo que sucede en el interior de la colmena sin ser molestado por las abejas, casi todos sus ensayos han resultado infructuosos, porque las abejas de la raza *Apis Mellifica*, construyen casi siempre varos panales, de los cuales en el 99 por 100 de los casos, los que contienen la cría quedan en el centro del grupo ocultos a nuestra vista. Durante todo el siglo XVIII, los naturalistas para estudiar más íntimamente las abejas, proveyeron sus colmenas de cristales a través de los cuales se podían ver algunos trabajos, que realizaban las abejas, ocupadas en las extremidades de la colmena. Gracias a los cristales, sobre todo, pudieron los naturalistas descubrir el secreto de la ex-

dación de la cera en láminas bajo los anillos del abdomen de las obreras. Uno de los más grandes astros de la Apicultura moderna, Francisco Huber, de Ginebra, aunque ciego físicamente, pudo descubrirnos gracias a su competencia en Historia Natural, y a los ojos de su criado, Francisco Burnens, lo que sucede, alrededor y detrás de los cristales de su colmena de observación. Y a todo lo largo del siglo XIX hasta nuestros días, se han utilizado las colmenas de cristal, para arrancar gradualmente los misterios de la colmena, llegándose a los trabajos edificantes de Von Frisch y del Dr. Rosch, con los que hemos tropezado en numerosas ocasiones. En 1893, expuse una colmena de cristal, conteniendo trece panales, todos con cría, de toda edad, y esto durante los treinta días que duró la exposición de Mónaco-Condamine. Como temía que las abejas no pudiesen sobrevivir a tanto tiempo de encierro, las dejé huérfanas: la dirección me permitió perforar el cristal sobre el cual había puesto las abejas de forma que éstas podían salir libremente, y evolucionar alrededor del Puerto de Hércules, y recoger a todo lo largo de la orilla, abundante en plantas de todas las especies, sobre la Roca de Mónaco, el néctar necesario para su vida. Al volver a llevar mi colmena a Niza después de los treinta días tuve la gran satisfacción de ver una madre ponedora, criada allí por las abejas: la virgen rodaniana, nacida en la exposición, salió y encontró zánganos de los colmenares de la Turbie y del Mont Agel. Cuando a fines del siglo XIX principios del XX el profesor Roentgen descubrió los rayos X, un apicultor, gascón de nacimiento, llevado por el sensacional descubrimiento quiso beneficiar al mundo apícola, con madres ultra-prolíficas, criadas bajo la influencia de los rayos ultra-violeta; hay que creer que los apicultores, aún muy poco ilustrados, o poco convencidos, no siguieron su ejemplo y la cría cesó.

Desde hace cinco años la luz nos viene del Norte: M. A. T. Igoshin de Moscou, ensayó en su salón, una colmena iluminada, por medio de una cristalería doble, de forma que el aire encerrado entre los dos cristales neutralizase la acción de calor que hubiese hecho fundir los panales de cera. El profesor Briuchanenko, de la misma ciudad, habiendo observado la colmena, comunicó hechos extraordinarios sobre el valor de la colmena iluminada. En dos alzas iluminadas había 22 panales de cría, pero las abejas subían la miel siempre a las alzas, privadas de luz. En casa de l'Abbé Gauthey ocurrió un caso algo diferente; únicamente la colmena cuya alza estaba iluminada, hizo provisiones superiores a 9 kilos. En todas las colmenas D. B. no iluminadas, las colonias rehusaron subir a las alzas. El resultado del profesor Briuchanenko fué el siguiente: es algo incomprensible para un apicultor viejo, que en colmenas completamente oscuras, cosecha desde 10 kilos de miel en los peores años, hasta 150 kilos en los de abundancia. Las cinco colmenas iluminadas dieron siete libras en en el verano de 1930, la media de mi cosecha en los Alres Marítimos. Llegó apenas a diez kilos por colmena; una solo dió 35 kilos; sentí no tener ninguna colmena iluminada; hubiese podido renovar en parte la frase de mi compatriota bíblico, Jonathan: «Ved cómo se han iluminado mis ojos» (1 Samuel, 14. 29). Si hubiese tenido una colmena iluminada, los 35 kilos de la colmena oscura se hubiesen transformado en 385 en la iluminada.

En 1929 con ocasión de la reunión del Apis Club, en Berlín, rudimos ver colmenas iluminadas por el vitrex violeta, en casa del profesor Doctor Ambruster, en su granja de abejas en el bosque de Potsdam; ¿Obtuvo él también resultados tan extraordinarios? Nada habló de ellos. En la reunión del Apis Club, encontramos en Londres al Dr. Bertholf, quien nos

explicó científicamente la influencia de la luz, sobre la dirección que toman las abejas; nos había hablado anteriormente de sus experiencias en el Congreso Internacional Entomológico de Cornell University en Ithaca en 1928.

Los apicultores prácticos tienen interés en saber la ventaja de toda cuestión o innovación: es la economía de la empresa. Emplea su dinero en la empresa, y quiere naturalmente gastar lo menos posible, en utensilios transportes, alquileres desplazamientos, contra las mayores rentas en miel, cera, abejas. Si el gran mago Febus puede influir la Apicultura en general, estamos bien servidos en los Al-

No es beneficio vivir, sino vivir bien. Por esta razón... no importa morir más tarde o más temprano, pero importa morir bien o mal. (Séneca. Ep. XCP. Trad. Bib. Clás.)

pes Marítimos, donde prodiga sus rayos; a menudo Neptuno, dios de las aguas, nos falla

Veamos lo que sucede en la naturaleza, en la que la abeja maestra absolutamente de sus destinos, puede elegir, la morada que más le conviene, cuando aún no ha intervenido el hombre; compararemos ahora lo que sucede después de su intervención. No es necesario decir que se trata de la raza Apis Mellifica, bien sea la típica que habita la Europa Central y Occidental, sea cualquiera otra variedad, sin distinción ninguna. Estas abejas se hospedan preferentemente, en los lugares sombríos, bien protegidos contra el calor, y los rayos directos del sol en verano y contra el frío en invierno, y también contra los amantes de miel, empezando por las abejas, las pilladoras, y toda la gama de insectos, de pájaros, de reptiles, y de cuadrúpedos, hasta el mismo hombre.

En mi larga carrera, en compañía

de las abejas, no como aficionado ocasional, y en un solo país, sino lo más a menudo con centenas de colmenas, en las que las variedades diferentes me han pasado entre las manos; cada cual emitirá si puede expresar una opinión. Eran en Oriente las palestinianas, las siriacas, las chipriotas, las egipcias; en el Norte Africano, la teliena, desde Túnez hasta Marruecos, y la sahariana al Sur del Atlas. En Francia tuve fuera de las variedades ya enumeradas, y de la abeja del país, la rodaniana, la de las Landas, las centrales francesas, las italianas, las carniolianas, y las caucásicas. En resumen, todas tienen sus cualidades y sus defectos; todas me han dado cosechas apreciables; todas me han puesto al corriente de sus aptitudes, de sus costumbres, y retuve la parte económica que me hizo adoptar la rodaniana.

Y en sus moradas libremente escogidas, he visto, las palestinianas, las siriacas, las saharianas, las telienas, en las grietas de las rocas o en los troncos de los árboles, instaladas invariablemente, no según el capricho o la voluntad de las abejas, sino en la morada hecha al azar por la formación geológica de las rocas, o del uso de los troncos de árboles, con la abertura dirigida, bien al norte, bien al sur, al este o al oeste. En los pueblos y ciudades, las europeas se instalaban, tan pronto en las chimeneas o bajo las tejas, tan pronto bajo los suelos, o entre las ventanas y las persianas, excepcionalmente contra los muros, armaduras de cama de un cuarto abandonado; al aire libre, en las ramas de un árbol o en las breñas por causa de la temperatura, o del nillaje. La mayor cosecha producida por abejas que habían elegido libremente su morada, se registró en Berthemont les-Reins, en los Alpes Marítimos. Habían entrado las abejas, por un agujero de salida de aguas, bajo la ventana de un hotel construyendo panales debajo del suelo. Varios panales tenían un metro de lar-

go, por diez centímetros de ancho, según el espacio; hubo que levantar los tabloneros y sacar, panales, abejas y miel. Puestas las abejas y la cría en una colmena de cuadros, hubo de miel más de cincuenta kilos.

La mayor cosecha al aire libre, se encontraba en una breña de clemátides y zarzas, en el valle de Caïros. Era el año 1912, un año de abundancia y las abejas, panales y miel pesaban 27 kilos; no estaba mal. Y hagamos ahora la pregunta. ¿Era esto efecto de la luz? No lo creo así, pues el enjambre de Berthemont, del mismo año, y privado por completo de luz, de aireación, con solo una pequeña piquera, tenía más del doble. ¿Qué de abejas desalojadas de entre los cristales de las ventanas y las persianas de los balcones! Y en la mayoría de los casos, la parte del cristal que daba al cuarto oscuro, no estaba propolizada, mientras que para impedir el acceso del aire y de la luz, a través de los intervalos de las ripias, habían construido las abejas verdaderas cortinas de propoleos. En cierto caso, en Sospel, las bandas de propoleos se extendían a lo largo de las aberturas, sobre una longitud de cuarenta centímetros, y un espesor de 5 a 6 milímetros. Un enjambre desalojado de una chimenea de las afueras de Niza, se había construido una tapadera de propoleos, que tapaba completamente la parte superior de los panales, contra la luz y las intemperies, excepto algunos agujeros que les servían de salida.

De todo lo que precede, se ve que las abejas se conducen como sus primas las avispas, avispones o abejas salvajes de todos tamaños. Los avispones (*vespa crabro* L.) construyen una funda en forma de teja, con varias entradas, formando el conjunto de materia leñosa mezclada de tierra, la primera materia extraída, sobre los brotes jóvenes de los árboles. La avispa (*vespa aermánica*) hace una envoltura mucho más delicada también de cartón pasta, con forma

ovalada, pero con una sola entrada en la base inferior; la luz queda igualmente excluida. Se puede decir lo mismo de los diferentes abejorros (*bombus terrestris*, *hortorum lapidarius* L.); esconden todos sus cúpulas, formadas de una materia semejante al pergamino, para depositar, sus huevos, miel y polen, en cavidades profundamente perforadas en la tierra, o escondidas detrás del cañizo de las casas de campo. Las grandes abejas carpinteras (*Xilocopa violacea Fabri*) como lo indica su nombre, hacen un agujero para depositar el huevo único, provisto de miel y polen. Estas hermosas abejas de un negro violáceo, utilizan también trozos de rosales, y la parte inferior de las tapaderas de las colmenas.

Los observadores modernos están todos acostumbrados a la dulzura de las abejas, tenidas en colmenas iluminadas. Es probable que este cambio de carácter, no es debido solo a la luz, sino más bien a la presencia casi continua de las personas a su alrededor, y que no molestan a las abejas, puesto que los cristales están puestos para poder ver lo que ocurre en el interior sin necesidad de abrir la colmena. La irascible chipriota, hace notar un observador, se ha vuelto dulce como un cordero, mientras que, sin cristales, al menor choque contra la colmena salía, y atacaba sin espera. Tengo una experiencia que contrarresta, la irascible chipriota, con la dulce sahariana convertida en irascible, no por el efecto de la luz que poseía en abundancia, sino por los malos tratos del hombre. Me habían señalado un hermoso enjambre de saharianas alojado en un hueco de una piedra en Djibeei Aissa (Montaña de Jesús) en el Gran Atlas. Bajo un sol de plomo, en junio, fuimos tres con un núcleo, abumador e instrumentos. Las dulces saharianas, parecían esmiarnos pues a veinte metros del lugar, las exploradoras, nos asaltaron y fuimos picados antes de poder emprender el menor traba-

jo. Algunos leños de madera, a mitad consumidos por el fuego, y algunas piedras que formaban un montón, nos indicaron que algún berebere, había ya brutalizado las abejas sin poder desalojarlas.

La abeja o las abejas, no olvidan ni los malos tratos, ni el trabajo suave del apicultor; hace falta un tiempo, relativamente largo para enseñar a las bestias, sea cual fuere su tamaño, como debe comportarse, pero una vez adictas a la cultura, al apicultor corresponde conducirse de forma que merezca su amistad, sin abusar jamás.

En mis experiencias con la docena de variedades de abejas que diferíanse en más de un punto todas se reúnen en un lugar sombrío u oscuro, para almacenar su miel, cualquiera que sea la forma de la colmena. El

«Más difícil es, sin duda, perseverar en una resolución buena que adoptarla, y debes fortalecer tu alma por medio de continuo estudio, hasta que hayas convertido en buena costumbre, lo que hasta ahora no es más que: buena voluntad.» (Séneca, Ep. XVI.)

invierno mediterráneo, mucho más dulce que el de los países septentrionales, es aún muy frío para permitir las invernadas sin abrigo.

He hecho cosechas fuertes, hasta 150 kilos por colmena, en años de abundancia, y cosechas muy flojas en los años de escasez. Lo que nos hace falta, son las flores melíferas, con un buen verano, y colmenas con madres jóvenes y vigorosas, en colmenas bien cerradas a la luz.

La única excepción que conozco, es la *Apis Dorsata*, la abeja gigante de la India y el Extremo Oriente, que vive todo el año, a pleno aire, y de la que hablaremos en otra ocasión. La *Apis Dorsata* no se ha sometido jamás a la colmena cerrada.

(Del Bull. d'Ap. des Alpes Maritimes.)

Razonando

El dedo en la llaga



¿TENEMOS en España Apicultura?

Muchos se extrañarán de esta pregunta... Desde luego elástica es la respuesta. Como colmenares, en España los tenemos a millares con sus respectivos colmeneros con más o menos conocimientos, con más o menos rutinas, aunque todos se crean maestros.

Desde luego yo afirmo que no tenemos Apicultura en el sentido industrial y comercial, que nos haga digno de ella como en otros países, donde de la Apicultura se ha hecho una verdadera industria, que les permite no solo bastarse a sí mismos, sino explotar en gran cantidades.

A mi modo de ver, por lo que observo en España, después de haber convivido por 20 años en América, muchas son las causas que tienen a nuestra industria tan estancada y solo en estado latente, por lo que se debiera procurar el estudiar el modo de llevar a cabo un verdadero resurgimiento.

A pesar de nuestro privilegiado clima, ¿qué miel exportamos? El día que seamos exportadores, ese día seremos verdaderos Apicultores; pero para conseguir esto hay que estudiar a los Norteamericanos, para de ellos copiar su espíritu comercial e industrial y sobre todo, su buena fe en los negocios, haciéndolos fácil de desarrollo por su mutua confianza para formar sociedades.

Aprendamos nosotros a fabricar barato los materiales necesarios a la industria: Aprendamos a italianizar nuestros apiarios; aprendamos a formar Sindicatos que se encarguen de

la compra y clasificación de la miel de todas las regiones españolas, para que estos mismos Sindicatos sean los encargados de exportarla: Aprendamos a vender barato, produciendo mucho; porque, mientras no podamos competir con los precios del «exterior» y solo nos conformemos en vender miserias en casa, no tendremos ni Apicultura ni apicultores.

Además, que nuestros Gobiernos aprendan a proteger y legislar sobre Apicultura como hacen los de Norte América, haciendo a su país grande ayudando a los apicultores para que lleguen a la meta, no escatimando esfuerzo alguno.

Que nuestros Gobiernos ilustren a las gentes campesinas y ayúdenlos a conseguir materiales baratos que compensen sus esfuerzos y gastos.

Cuando en España estemos organizados como los yankees: cuando seamos tan desinteresados como ellos, entonces y solo entonces, tendremos Apicultura verdad; porque siendo así, nos habremos apoderado del mercado de Bélgica, Holanda, Dinamarca y Alemania que tanta miel necesitan y que compran a Estados Unidos de Norte América a pesar de la distancia que los separa.

FLORENCIO RODRIGO

Acompañando a una de sus Hijas, y por motivos de salud, tuvo que emprender el Director de LA COLMENA un viaje por Castilla, que resultó una odisea por el estado intransitable de la mayor parte de las carreteras, que sólo pueden recorrerse en aeroplano. Como final se incendió el coche y por fortuna no ocurrieron desgracias. La serie de incidentes ocurridos han causado el retraso de la revista, por no haber tenido tiempo de corregir las pruebas y pasar varios días incomunicado. ¡Turistas, visitad Castilla en aeroplano, en tren o en burro, pero no en auto!

Valor alimenticio y terapéutico de la miel



BAJO la iniciativa de la Sociedad Agrícola Italiana, fué el 21 de diciembre de 1931 el primer día nacional para ayudar a solucionar la crisis mundial que nacía estragos con aspereza. Con ocasión de esta «jornada de la miel», leímos la magistral exposición del valor alimenticio y terapéutico de la miel, que trae la bonita revista *Apicoltore Moderno*, publicado en Turín.

El artículo del profesor Luigi Preti, rector de la Universidad de Parma, ocupa cinco páginas y media, y damos a continuación unos extractos, por no permitirnos el boletín, por falta de sitio, darle entero.

Nosotros, los médicos, deberíamos recomendar la miel, a los sanos como a los enfermos. Vamos a tratar de dar nuestras razones.

Primeramente: ¿Qué es la miel? Todo el mundo lo sabe mejor que yo; es una substancia depositada por las abejas, como material de reserva, para su uso alimenticio. Todos los animales tienen su género de reservas, y muchos depositan sus alimentos de reserva en el interior de su cuerpo, debajo de la piel y bajo forma de grasa. Las abejas lo depositan bajo forma de miel fuera de su cuerpo. El hombre desde los tiempos más atrasados, ha sabido aclimatar la abeja y hacerla producir la miel para su uso.

Es fácil decir de qué está compuesta la miel. Cada región, cada flora, da una miel particular, de color pardo, o rubio, de sabor más o menos dulce, más o menos perfumada, según las flores de las que está extraída. Lo que especialmente nos interesa, es la composición de la miel. En 100 gramos de miel, 80 son de azúca-

res diversos; la mayor parte es azúcar de frutos y dextrosa, y la mínima parte de sacarosa y dextrina. He aquí para nosotros, médicos, en dónde reside la gran virtud de la miel, pues este azúcar de fruta y la dextrosa, o glucosa utilizada sin preparativos, no necesitan ser digeridas; no exigen, pues, para nosotros ningún esfuerzo, ni al estómago ni a los intestinos, ni ningún otro trabajo.

Ustedes saben, ciertamente, que la mayor parte de los alimentos tienen que sufrir muchas transformaciones antes de ser utilizados: por ejemplo, el arroz, el pan, las pastas. La digestión empieza en la boca por el trabajo de la saliva, y sigue en los intestinos por el trabajo de los fermentos. Si los órganos que producen los fermentos, no funcionan, el arroz, el pan, las pastas que comamos, pasarán a través de nuestro cuerpo, como un lavado, sin nutrir; exactamente lo mismo sucede, con las carnes, los huevos. Por el contrario, la miel, no necesita de ningún fermento; es absorbida y distribuida por el cuerpo: en esto está su gran ventaja. Los azúcares de miel son muy nutritivos. Todos los alimentos que comemos tienen un objeto que cumplir: conservar y desarrollar nuestra estructura; en otras palabras, producir calorías y energías. No se trata de comer apresuradamente, sino con razón, no pudiéndose comer en las enfermedades. Todo se distiende, la reserva de grasa desaparece, y los músculos se empequeñecen; si el frío se apodera de nosotros, perdemos las fuerzas. Cada cual lo sabe; en tiempo frío se come en mayor proporción; sucede lo mismo que cuando se trabaja porque el cuerpo, necesita mayor número de calorías. En pocas palabras nuestro cuerpo se parece a una máquina de vapor, con la diferencia de que sus alimentos son el carbón. Los azúcares se extraen de los alimentos, y la miel que contiene muchos azúcares tiene la ventaja, de producir directamente energías y calorías.

Muchas personas, los obreros sobre

todo, para garantizarse contra el frío, y adquirir energías, beben alcohol en el desayuno; el alcohol da en verdad, momentáneamente, una idea de calor y de energía, pero todo esto es solo cuestión de un momento; el frío vuelve más fuerte que al principio, se siente uno más fatigado y se recurre a una nueva dosis de alcohol, con el resultado, de desaparecer el frío, pero la energía también; el estómago sufre y digiere mal, o pierde el apetito. La miel reemplaza con ventaja al alcohol; su acción es inmediata, pero dura mucho tiempo, y además no tiene ningún efecto nocivo sobre el estómago. Hay que considerar también que una cucharada de miel sobre un pedazo de pan cuesta de 15 a 20 céntimos, mientras que el menor vaso de vino, o de otra cualquier bebida, cuesta 4 ó 5 veces más. Considerad las cantidades de miel que se consumirían, si esto se siguiese con razonamiento.

Se me va a preguntar: y entonces, ¿por qué tomar miel, si el azúcar da las mismas calorías? Puedo responder, que el azúcar no es más que un dulcificante; no tiene ni el aroma de la miel ni ninguna de las sales minerales que ésta contiene. Las sales elevan mucho el valor de los alimentos. Nuestro organismo necesita las sales minerales, siendo estas sales las que provoca los fermentos, que son tan necesarios, pues la cesación de los fermentos sería un desastre completo; los fermentos sin sales, son inactivos. La pepsina, principio activo del fermento particular que existe en el jugo gástrico, no transforma las substancias albuminoideas si falta el ácido clorhídrico. La saliva contiene un fermento que modifica el almidón en azúcar, pero si faltan las sales, la fermentación se para. Igual puede repetirse, de los fermentos celulares que se encuentran en todas partes. Sin las sales quedarían inertes, como un cartucho de dinamita sin un choque.

La miel, como se ve, es un alimen-

to agradable, poco embarazoso, que no exige ningún esfuerzo de la boca y el estómago, y que durante los meses de invierno da una sensación de calor, un confort al organismo. De este hecho es una indicación racional, para el alimento de los pequeños, en los que se hace fácilmente la distribución de calorías.

En el orden terapéutico, la gota, la uremia, tienen necesidad de alimentos privados de grasa, y con poca albúmina para corregir el desorden de su organismo. Ahora bien, la miel no contiene grasa, y es pobre en albúmina; puede, pues, muy bien, ocupar un sitio en el régimen de estos enfermos. Para los nefríticos, nuestra tendencia es darles una alimentación pobre en albúmina y cloruro de sodio o sal de cocina, porque los riñones enfermos eliminan mal estas substancias, como también las albuminoideas. La arterioesclerosis, por excelencia enfermedad de los ancianos, reclama alimentos pobres en cal; la miel está aquí también para alimentarlos.

En medicina es un axioma que un organismo enfermo debe de estar en reposo lo más posible, o que su actividad debe verse reducida al mínimo, sobre todo en lo que concierne al estómago y a los intestinos para los que padecen de úlceras, y es aquí también la miel el alimento indispensable.

Los que sufren de inflamaciones crónicas del intestino, en particular del colon, deben ser alimentados, con alimentos que dejen pocos residuos, y es una vez más a la miel a la que se debe recurrir. Sabemos que la sangre ha de tener una cantidad constante de glucosa, y que por la falta de glucosa se presentan fenómenos más o menos graves, que pueden terminarse por la muerte. En mis estudios me he interesado particularmente, las perturbaciones que siguen a la reducción de glucosa, y he encontrado que la miel resuelve inmediatamente la cuestión.

Muchas veces nos encontrábamos con individuos, sin apetito, que rehusaban los alimentos, administrándole un poco de azúcar, en pocas horas se les despertaba un violento apetito: la miel es el alimento indicado en este caso.

Sucede lo mismo con los cardíacos, y aún podría continuar largo rato; pero no quiero extenderme demasiado.

La miel, como es fácil comprender, no debe tomarse sola sino mezclada a alguna otra substancia, pan, por ejemplo, o en líquidos, leche, te, café. Así consumida tendrá la miel todas las ventajas anteriormente descritas; ante todo no debe tomarse con el estómago vacío.

Para concluir, la miel debe formar

«Señal es de gran cobardía, acometer a los menores, y a los que poco pueden... que el duro adversario entibia las iras sañas.» (Rojas: «La Celestina».)

una amplia base de consumición para los sanos, para los enfermos y para ciertas industrias.

Y ahora los apicultores deben recurrir a métodos racionales e higiénicos, y presentar la miel en el mercado, con meticulosa limpieza. Se hará valer así esta rica mercancía, que será útil físicamente, favoreciendo al mismo tiempo nuestra economía nacional.

Hombres privados, médicos, industriales, unámonos para la industria apícola, y cantemos con nuestro agreste poeta; extendamos en nuestro país la importancia que debe tener la miel. La Apicultura es una riqueza, la abeja trabaja para nosotros sin ninguna recompensa; una riqueza se ofrece, pues, a nosotros: no la dejemos perder.

DOCTOR LUIGI FRETÍ.

(Del Bull. d'Ap. des Alpes Maritimes.)

Noticias, variedades y avisos

El XV Congreso Internacional de Agricultura a la manera de todos los Congresos Internacionales de Agricultura convocados en intervalos de dos años por la Comisión Internacional de Agricultura en París, tendrá lugar del 5 a 18 de Junio de 1931, en la capital de la República Checoslovaca. *Praga*. Dicho Congreso comprenderá siete secciones, a saber:

1. Política Agraria y Economía Rural.
2. Enseñanza y Propaganda Agrícolas.
3. Cooperación Agrícola.
4. Producción vegetal.
5. Producción animal.
6. Industrias Agrícolas.
7. La Mujer en el campo.

Cada una de estas secciones tendrá por tema de deliberaciones dos o tres puntos principales, que serán tratados en las memorias presentadas por expertos eminentes de los diferentes países.

El Congreso será seguido de excursiones de un día, tres y quince, englobando todo el territorio del Estado, permitiendo ver el impulso agrícola y económico de Checoslovaquia, los lados turísticos interesantes del país, principalmente los balnearios de fama (Karlov Vary, Mariánské Lázně, los Tatras).

Los interesados tendrán así ocasión de participar no solamente en una manifestación agrícola importante, sino también de familiarizarse con la agricultura de Checoslovaquia, la cual, en numerosa ramas (azúcar, lúpulo, selección de semillas) ha alcanzado una importancia mundial.

El texto del Mapa de la Escuela de Mendicochea, tiene algunos errores que el buen criterio de nuestros lectores habrá salvado y omisiones como el nombre de D. Carlos Flórez que se le fué al linotipista, antes de Oviedo, omitiendo en cambio el de Lugo, cuya Diputación es la que subvenciona al «Abade das abellas». Como el propósito perseguido por la Escuela de Mendicochea, es el de facilitar la divulgación apícola, relacionando a sus discípulos con los interesados en la Apicultura, se dispone una nueva tirada del mapa del señor Magal, con el cual a la vista pueden saber propietarios de colmenas antiguas, agricultores, etc., donde encontrar quienes puedan ilustrarlos, más cerca de sus respectivos puntos de residencia.

Don Tomás López Ballesteros, distinguido Jefe de Telégrafos, de San Lucar de Barrameda, en vista de que este año ni ha-

bía Curso organizado, ni le era posible organizarlo al Director de la Escuela de Mendicoechea, tuvo empeño en visitarla, y pasó en ella dos días de intensa labor, mostrándose muy complacido de su organización y elementos de trabajo. El señor López Ballesteros es un distinguido y competente Apicultor, comprobando su visita a la Escuela de Mendicoechea, lo que le había adelantado su Director, esto es, que muy poco o nada, tenía que aprender en ella. Pero estas visitas animan y confortan, ya que sirven de estímulo para no aspirar al fácil triunfo, de «ser un buen químico entre los literatos, y un buen literato entre los químicos», como dijo hace años el docto Catedrático de la Universidad de Barcelona, Dr. Murua y Valerdi. Cuando se trabaja con fe y entusiasmo se desea aprender de los que más saben, y oír opiniones autorizadas, y advertencias de errores, en los que es muy fácil incurrir, si no se tiene la fortuna de encontrar quien cordialmente los señale. Aunque el Sr. López Ballesteros manifestaba decidido empeño en mostrarse alumno, puede afirmarse se trata de un distinguido colega, con el que fué muy grato a nuestro Director cambiar impresiones.

GIROS recibidos desde 1 de Febrero al 18 de Mayo de 1931.

	Ptas.
Albacete.—L. M. S.	6,00
Alba de Tormes.—E. G.	6,00
Albarracín.—M. D.	6,00
Idem.—M. R.	6,00
Alcalá de Ch.	12,00
Almacellas.—M. B.	9,50
Badajoz.—L. G.	6,00
Barcelona.—Torres	6,00
Boveda.—J. C.	6,00
Burgo de Osma.—PP. CG.	12,00
Burgos.—C. S.	6,00
Callosa de E.—P. B.	6,00
Cañaveral.—G. V.	6,00
Carcagente.—J. B. S.	6,00
Carril.—A. F.	18,00
Cevico de la T.—C. Z.	6,00
Colmenar Viejo.—A. S. P.	12,00
Don Benito.—E. J.	6,00
Eslida.—M. J.	6,00
Ferrol.—J. B.	6,00
Fuensalida.—A. L. L.	12,00
Gerona.—J. B.	6,00

	Ptas.
Granada.—A. C.	8,00
Idem.—C. de G.	6,00
Haro.—C. F.	6,00
Javierregay.—J. F.	6,00
Larache.—D. A.	6,00
Ledesma.—S. V.	6,00
Lugo.—M. L. R.	6,00
Llanes.—V. H.	12,00
Mula.—J. V.	6,00
Nájera.—F. S.	6,00
Onda.—J. P.	12,00
Palma Mallorca.—J. P.	12,50
Pamplona.—M. G.	6,00
Pastrana.—C. G.	6,00
Reinosa.—A. G.	6,50
Salamanca.—S. M.	6,00
Sanlúcar de Barrameda.—J. C.	6,00
Sevilla.—A. A.	10,50
Idem.—P. M.	6,00
Soria.—E. E.	6,00
Idem.—J. B.	6,00
Idem.—J. L.	12,00
Idem.—S. G.	6,00
Sotillo de A.—J. L.	6,00
Tafalla.—D. J.	13,50
Teruel.—M. R.	6,00
Torrente.—C. G.	6,00
Idem.—J. V.	6,00
Tudela.—L. H. de M.	8,00
Utiel.—J. M.	6,00
Valencia.—Arcoutes	6,00
Idem.—Solá	6,00
Idem.—Vidré	6,00
Idem.—E. M.	6,00
Idem.—C. B.	6,00
Venta de Baños.—V. G.	10,00
Villamartín.—J. L.	6,00
Villarreal.—D. P.	24,00
Idem.—J. F.	6,00
Idem.—M. C.	6,00
Vitoria.—J. M. T.	6,00
Zafra.—B. H.	6,00
Zaragoza.—A. G.	6,00

Con fecha en Linares 22 de Marzo de 1931, llegó a nuestro poder una carta anunciando el envío de un Giro de doce pesetas, importe de dos anualidades de suscripción por los años 1930 y 1931, cuya firma nos ha sido imposible descifrar, por haberse borrado al meter la carta en el copiador. Rogamos al señor suscriptor que haya realizado dicho giro, se sirva decirnoslo en una postal, y al propio tiempo si le faltan números de la Revista, para enviárselos.

LA MEJOR
CERA ESTAMPADA

GRABADO PERFECTO - PUREZA GARANTIZADA
MAXIMO RENDIMIENTO

FABRICA DE CERERIA Y BUJIAS

DE
José M.^a Gispert

(Casa fundada en 1835)

Despacho: Plaza del Castillo, 5.

Fábrica: Calle de la Mar, 22, 24 y 26.

Solicite MUESTRAS GRATUITAS

R E U S (Tarragona)

INCUBADORAS, CRIADORAS grandes y pequeñas

Bebedores, comederos, tolvas, rasquetas, anillas de celuloide y aluminio, nidales registradores,

Marcadores de huevos POLLUELOS HUEVOS PARA INCUBAR

Alimentos para gallinas, polluelos y todo lo necesario para la Avicultura.

Estuches de castración, pulverizadores, desinfectantes, etc.

Obras de AVICULTURA, CUNICULTURA, etc.

Material y Productos para la Avicultura

PRINCESA, 38

BARCELONA

Solicite
nuestros
Catálogos
ilustrados.



Panales artificiales (Cera estampada)

Perfecta elaboración - Pureza garantizada - Precios económicos

Medidas corrientes Layens, Perfección y Dadant-Blatt, tenemos siempre disponibles para envío inmediato. Cualquier otra medida se fabrica sin aumento en los precios.

Prensa moderna para la extracción de ceras. Compra y venta directas (sin intermediarios) de ceras y ceras amarillas puras de abejas, y cambio de las mismas por panales en inmejorables condiciones

PIDA HOY MISMO MUESTRAS GRATIS Y DETALLES A

Sr. Director de "CERERIA PONTIFICIA", Andújar (Jaén)

Depósito en MI - DER - AC, Avenida Plaza de Toros. 17

Madrid - Teléfono 50.923

PUBLICIDAD JOHAN

APICULTORES:

Si queréis
vender bien

la cera amarilla
pura de abejas,
o, mejor aún,
la cera sin prensar,
dirigíos a

CERERÍA
"LA FUNDICION"
ANDUJAR
(JAEN)

«LAS ABEJAS»

Curso de Apicultura

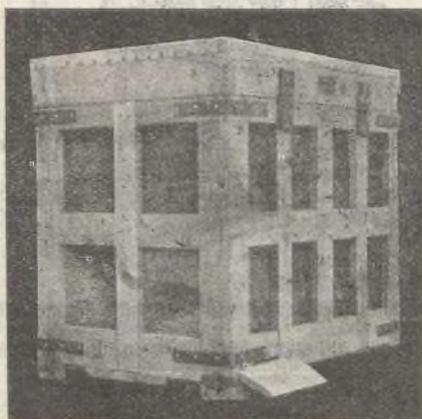
Ajustado estrictamente al programa oficial de Apicultura, por el Profesor Pablo Lastra y Eterna. Precio: seis pesetas. Pídase en librerías, y en la administración de LA COLMENA que la remite certificada enviando su importe por Giro postal. Es la mejor obra moderna española.

Cera estampada

Nueva fabricación resistente

Gran reducción de precios en las compras hasta 1.º de marzo y condiciones especiales a vendedores. Emplee cera estampada solo después de experimentar la calidad y precios que ofrecemos. Aceptanse representantes en los centros de consumo.

CENTRAL APICOLA PORTUGUESA
Riachos (Portugal)



La Colmena "FECUNDITAS" (Patentada)

Construida a base de madera y de los corchos más selectos de la sierra ESPADAN es la ideal para todo Apicultor profesional y aficionado.

Con el abrigo del corcho y la forma especial en que está construida, conserva en todas las épocas del año la temperatura adecuada para el mayor rendimiento. Evita, además, las incansables mortandades producidas por los cambios atmosféricos en las colonias de abejas y en las colmenas que carecen de esta protección.

INCOMPARABLE PARA SER TRASPORTADA CON LA MAYOR FACILIDAD Y A GRANDES DISTANCIAS, aun por personas con poca experiencia.

Haga un ensayo y será usted UNO DE LOS MUCHOS PARTIDARIOS DE ESTA COLMENA.

Pida hoy mismo catálogo y lista de precios gratis a su único fabricante.

Manuel Jaime Sorribes

Calle de San Vicente

ESLIDA (Castellón)

Estas Colmenas se fabrican en varios tamaños hasta 27 cuadros, con dos cámaras de miel y una cámara de cría en el centro.

PUBLICIDAD JOHAN

Galinhas

Coelhos

e

Pombos

REVISTA
MENSUAL
ILUSTRADA
DE
AVICULTURA

LISBOA

LA UNICA REVISTA AVICOLA DE PORTUGAL

DEDICADA CON PREFERENCIA A LA
AVICULTURA, CUNICULTURA
Y COLOMBOFILIA

Profusamente ilustrada e impresa en magnifico
papel couché.

24 PAGINAS DE TEXTO

Propietario, Director y Redactor principal:

J. E. Carvalho D'Almeida

Diplomado por la Escuela Nacional (portuguesa) de Avicultura
Oficial de la Orden de Santiago de la Espada.

Rua Alves Correia, 10, 2º.

LISBOA

Representante exclusivo para la publicidad en España:
PUBLICIDAD «JOHAN». Princesa, 40. - BARCELONA

Colmenas "Garriga"

de aglomerado negro de corcho

Es la colmena que aísla y protege
totalmente a la colonia de los agen-
tes atmosféricos.

Patentada

Irreprochable construcción : Ensá-
yuela : No se arrepentirán

Elegante : Ligera : Práctica

Venta y detalles en

MI - DER - AC

AVENIDA PLAZA DE TOROS, 17

MADRID.-TELEFONO 50923

En almacén colmenas Langstroth.

Se construyen todos los modelos se-
gún diseño de los señores Apicultores

Pedid informes a

MI - DER - AC

ENVASES PATENTADOS, DE CARTÓN IMPERMEABILIZADO

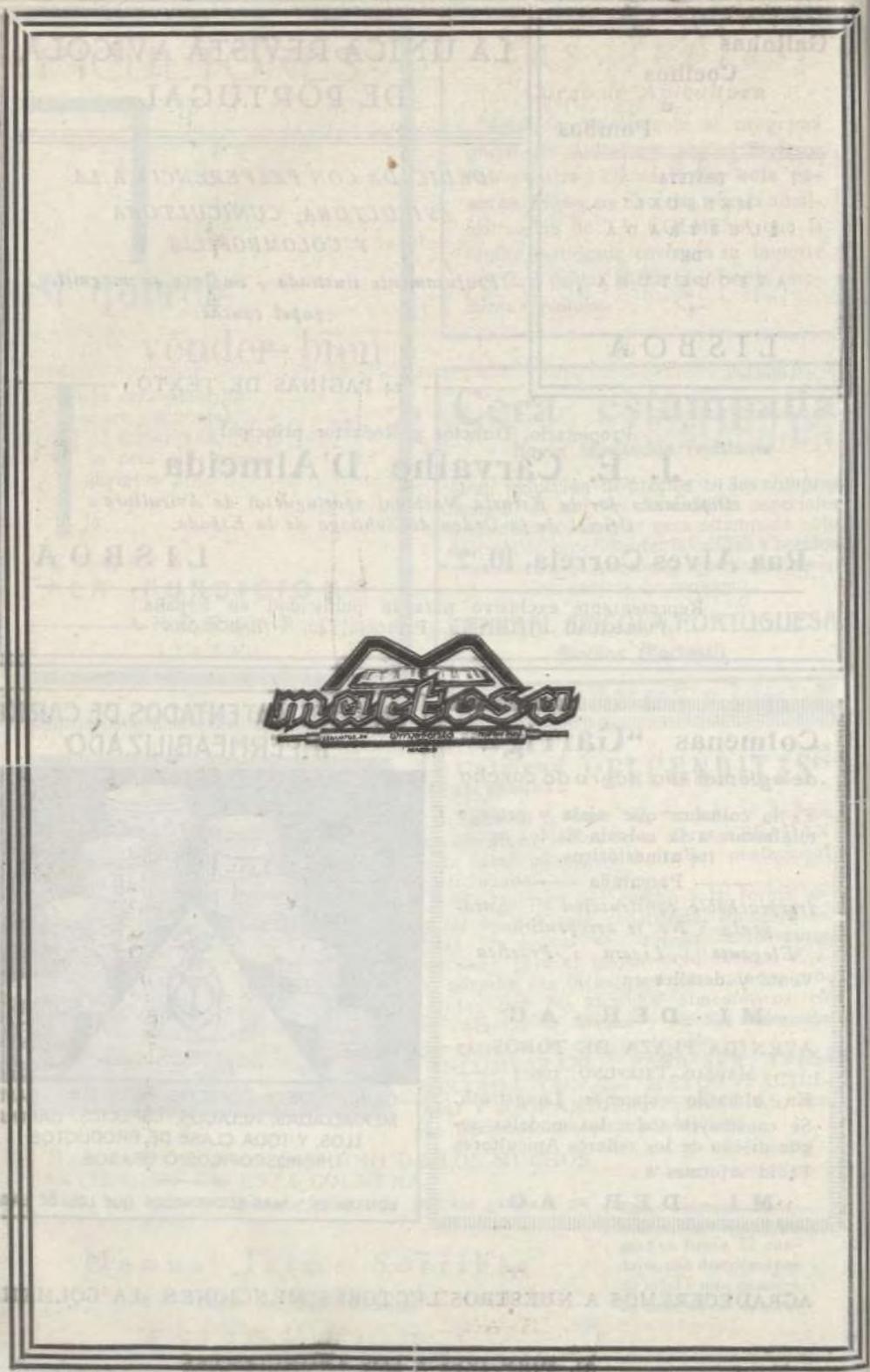


CILINDRICOS Y CONICOS PARA MIEL, CAFÉ,
MERMELADAS, HELADOS, ESPECIES, BARQUI-
LLOS, Y TODA CLASE DE PRODUCTOS
HIGROSCOPICOS O GRASOS

SON UN 25 % MAS ECONOMICOS QUE LOS DE LATA

ANTES de instalar un colmenar
AGRADECEREMOS A NUESTROS LECTORES MENCIONEN «LA COLMENA»

AL DIRIGIRSE A LOS ANUNCIANTES



COLMENAS DE Corcho Aglomerado



PATENTADO

El aglomerado negro de corcho

es el UNICO cuerpo TOTALMENTE anti-conductor del calor y de la humedad.

LA COLMENA protegida con

CORCHO AGLOMERADO

es la que AISLA y PROTEGE TOTALMENTE al enjambre de los agentes atmosféricos.

Es la preferida,
por ser la que ahorra más trabajo y produce un máximo de RENDIMIENTO.

Es también la más económica

Construida de madera completamente protegida con

El aglomerado negro de corcho

Posee todos los perfeccionamientos de la colmena de panales movibles moderna, y su solidez y poco peso la hacen estimable para los que practican la movilización de sus colmenares.

PIDA DETALLES A SU FABRICANTE:

D. de Garriga

Cassá de la Selva
(Gerona)

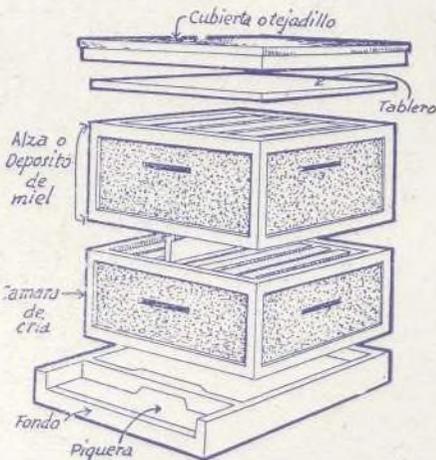
o a sus representantes en:

BARCELONA
Material y productos
para la Avicultura
Princesa, 38-40

MADRID
MI-DER-AC
Avenida de la Plaza de Toros, 17

ANTES de instalar un colmenar ved si quizás con menos dinero os aseguráis mayores rendimientos.

Public. «JOHAN»



MIELES / COLMENAS



Avenida Plaza de Toros, 17
MADRID

IMPRENTA MARTOSA, Leganitos, 54, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid